



*En tu memoria...*

## En tu memoria...

En tu memoria... aquí estamos, Juanjo, en el primer aniversario de tu muerte, experiencia inefable, personal y única que viviste en la entrega al Misterio.

Ha pasado un año desde que nos dejaste; ya habías ido soltando tareas, responsabilidades, delegando, cuidando y preparando el barco para la nueva travesía tras tu jubilación. En esas te fuiste... silencioso, y aquí seguimos remando el barco con tu espíritu como mascarón de proa, tus enseñanzas como quilla del barco que sujeta las cuadernas hechas con el ser de cada uno de nosotros. Remamos reajustando la homeostasis junto al vacío de miradas, apoyos y confrontaciones, provocaciones y afectos tiernos que has dejado.

¡Ha sido un año intenso, Juanjo!, lleno de dolor, compromiso, memoria, alguna que otra puñalada traperera, nuevos proyectos, ilusiones, añoranzas..., descendencias llenas de vida, sonrisa y esperanza... En fin, repleto de vida y humanidad. Como equipo, hemos intentado estar juntos, apoyándonos, dando nuestro mejor calor a Elena, aprendiendo a sentirte y escucharte en tu nueva presencia.

Y desde este tránsito del duelo, re-colocando y asimilando asuntos, re-situándonos todos, hemos puesto el corazón, la presencia y la mirada en la tarea del instituto: reconocer la singularidad de cada ser humano, madurar personal y profesionalmente, atender el compromiso de acompañar y ofrecer a cada persona lo mejor de nosotros mismos para afianzar un vivir más saludable.

Y, en tu memoria, nos animamos a compartir estos testimonios del corazón.

---

*Cuando te conocí pensé: “este hombre piensa igual que yo” eras de mi cuerda y no es fácil encontrar a personas de la misma cuerda....Te seguí conociendo y había dos flores de tu ser que me unían a ti a la vez que me cautivaban:*

- *Una era tu humor franco, juguetón, a veces brutote y siempre tierno. Te encantaba “picarme” y me sentía como una chiquilla defendiéndome y riéndome contigo.....qué ratos tan bonitos y limpios hemos pasado Juanjo.*
- *La otra tu espíritu de entrega y servicio, creías en las personas y en su autorregulación, te implicabas hasta la médula en sus procesos y también podías mandarlos a paseo cuando sentías que ese límite era lo que necesitaban para su evolución.*

*Por esas dos flores que se convertían en auténticos actos de amor: Gracias, gracias de corazón querido amigo. Te llevo en el alma y Te quiero.*

**Lola Gomis**

*Entrañable Juanjo, si querías dejar un legado, eso que tú llamabas “pasar el testigo”, puedes estar tranquilo, lo conseguiste. Nos diste las claves y señalizaste el sendero.*

*Tu labor ha sido un darte por completo a las personas para ayudarles, sin importarte dónde, cómo y hasta dónde. Tu implicación, no nos deja indiferentes.*

*Juanjo incansable, atrevido, generoso, apasionado con el trabajo y la búsqueda. Profesión y persona unidas para batallar con el carácter, agresivo para penetrar en él, tierno para que se rindiera a tu saber hacer.*

*¡Maestro!, aunque no te gustara que te llamáramos así. Tú no eras de aquellos que simplemente dominan la materia y la explican; tu ser emanaba conocimiento, maestría y una tremenda ternura que me impregna cuando te recuerdo.*

**Lola Pinar**

*Conocí a JJ en enero de 1982. Recién terminada la mili tras licenciarme en medicina quería formarme en psicoterapia y toqué a su nombre y me abrió la puerta, me hizo un sitio en su mesa y me compartió sus viandas. En el Hospital Psiquiátrico fui su asistente, y me invitó a alistarme con él en la formación que impartió Carlos Chan de Bioenergética, con otros ocho samuráis, en aquellos tiempos en que todo era el principio de algo nuevo y todo interesaba y había que hacerlo todo.*

*Con los años yo me fui centrando en el Psicoanálisis y dejando a un lado el popurrí humanista y, aunque eso suponía distanciarme y tomar un camino propio, me apoyaste.*

*Al tiempo volví y me hiciste un hueco en el IPETG y me invitaste a impartir psicoanálisis en tu proyecto de formación de Psicoterapia Clínica Integrativa y ahí sigo y seguiré mientras el cuerpo aguante. Compartimos acuerdos y desacuerdos, seguramente más de los últimos que de los primeros, pues no entendías cómo podía seguir explicando el Super-yo o hablando de la Culpa siendo que ya estaba ahí la Responsabilidad para zanzar el asunto. Pero había sitio para convivir en la diferencia, tan trascendente tú y tan ateo yo. Compartimos noches de fuego, de silencio y de estrellas, y sobre todo amigo, compartimos buen vino. Jamás podré olvidar algunas epifanías con algunos Reservas gloriosos, Riojas, Riberas y del Priorat tardío. Ese, como tu amistad generosa, fue un regalo y una deuda impagable.*

*Ciao Juanjo querido, aunque te fuiste por sorpresa y sin ruido vas conmigo haciendo camino en mi memoria y en mi corazón. Y sé que cuando llegue el día de encontrarnos me abrirás de nuevo la puerta y nos brindaremos algo rico por la vida ida y me harás sitio en la fosa común del tiempo y del olvido que cantaba Brassens. Per sécula seculorum. Amén.*

**Javier Arenas**

*Juanjo era un amigo de toda la vida. Lo conocí en Zaldívar, hace muchos años. Tenía un corazón como la copa de un pino. En su profesión, se daba a los demás y no le importaba explicar lo que sabía enseñar. Era un innovador. El “cubano vestido de blanco alicantino” me ofreció trabajo y amistad en momentos difíciles. ¡La vida y sus avatares...! ¡A lo largo de tantos años, acuerdos y desacuerdos! Hoy en día puedo agregar que su cometido está presente en mi vida y que, en los momentos más inesperados, me acuerdo de él... y sonrío.*

**Lourdes Martínez**

*El duelo trata*

*“...de encontrar un camino para hacer que esa pérdida forme parte de la vida. Vivir con la pérdida es lo que importa.” D. Leader.*

*Este año ha sido eso, al menos para mí, el camino de convivir con la pérdida... con las resonancias y reverberaciones de otras pérdidas que se evocan unas a otras, sintiendo mis entrañas como una urdimbre tejida con lo aprendido en el encuentro con los maestros de la vida entre los que ocupaste un lugar principal muy importante. Contigo aprendí de la vida, del trabajo psicoterapéutico y de la importancia de esa mirada holística más allá de lo aparente pero sin perder de vista lo obvio, tocando tierra. Con afecto y perspectiva en esa relación terapéutica tan esencial. Entre esa*

*urdimbre se entrelazan los hilos que me unen a los vivos creando vida, haciéndola más gozosa y nutritiva. El trabajo mejor hecho.*

**Clara Álvarez**

*Nos conocimos hace más de 20 años. A lo largo de este tiempo he sido tu alumno, tu paciente, tu aprendiz, tu colega, tu amigo. He aprendido a encontrarme contigo en cada uno de estos lugares. Transitar por ellos, como dice el poema, ha sido rico y lleno de experiencias.*

*Sobre todo, te he sentido presente. Desde la andadura de tu propio camino al encuentro de ti mismo, has estado presente. Intuitivo, tierno, bruto, vulnerable, inocente, acogedor, valiente, generoso, miedoso, rebelde, insatisfecho, convencido, impaciente, confiado, respetuoso, humilde, inseguro, transparente, apasionado...*

*Junto a ti, he renovado la confianza en mí mismo y hacia cada persona que la vida ha puesto en mi camino. Tu pasión por el estudio, por el oficio de la psicoterapia, por la formación... ha sido una manifestación de tu ternura hacia ti y hacia el ser humano.*

*Ha sido todo un regalo acoger la confianza que has puesto en mí. Has tocado mi alma y sé que he tocado la tuya. ¡Un hermoso regalo de la vida!*

*Cuanto más alto volamos, menos palabras necesitamos, porque lo inteligible se presenta cada vez más simplificado (...) Al coronar la cima reina un completo silencio. Estamos unidos por completo al inefable (...)*

*Pseudo Dionisio Areopagita. Teología Mística,  
En Obras Completas. Madrid, 1990, p. 376*

*Mi querido capitán. La palabra “ternura” siempre será tuya, amigo. Esa te pertenece. Qué belleza contemplarte volar en esa vida y presenciar cómo la mirada puesta en tu vuelo inundaba de virtudes de vida a lo dormido de tantas personas. Tengo escenas grabadas en mi retina que son como un canto, como el amor hecho carne y espíritu a la vez. Sí, eso me hice caminando contigo: me hice un poco más a mi carne, a mi corazón y a mi alma.*

*¡Cómo tocaban las vidas a la tuya! ¿Eh, amigo? Y cómo esos toques hicieron de tu vida tu camino y el camino de otros tantos. Eras hogar, Juanjo, y a la vez una pista de despegue. No hacías casi nada y en realidad era todo lo necesario que había que hacer. Cuando hay grandeza es verdad que no hacen falta palabras, sino simplemente esa sublime presencia callada que invitaba tanto a rendirse a la vida y a gozarla, a dejarnos en paz, como recordaba un alumno el otro día de tus palabras.*

*Tú has sido, eras, sabías del ser viviéndote, sabías de esta vida porque te la jugabas y sabías de esa otra que te acoge ahora, porque te dabas generoso a ésta. ¿Sabes lo que te digo? Que eres un pillo y un ángel que se ha ido volando alto, raudo y en silencio, llenando a tropel nuestros corazones de tu amor. Generoso hasta en tu última despedida.*



*Eres como lo música, amoroso Juanjo, y por eso te llevo dentro y resonarás siempre en mis adentros. Así que hoy me regalo un ir hacia ti con la música... ahí va, por ti, porque todavía me invitas a volar y a quedarme en tierra, pero firme, en carne viva, para que la sienta tanto que sepa de allá donde ahora habitas, amigo:*

*[Ulysses Gaze - From "Ulysses Gaze" - Ali Suat Tükel, Serhat Songur](#)*

*¡Gracias, amado capitán, precioso amigo! Te quiero.*

**Ana Belén Jiménez**

*¡Qué buena masa, Juanjo!*

- *Mitad autoridad, mitad ternura bien mezclado, hasta conseguir una base equilibrada.*
- *Un buen puñado de provocación y desparpajo.*
- *Mucha puntería.*
- *7 cucharadas generosas de sabiduría e intuición.*
- *Otras tantas de bondad y capacidad sanadora, y un buen trozo de “hay que pasarlo a la acción”.*
- *En el centro, colocamos un gran corazón, pero “sin mariconadas”.*
- *Por último, lo envolvemos bien con carisma, y lo atamos con “compromiso”, para que, con el calor, termine de coger forma.*

- *Finalmente, lo metemos en el horno durante muuuchas horas de entrega y dedicación, a fuego lento, sin prisas, con calma... que todos sabemos que deja mejor sabor.*

*Así eras tú, querido Juanjo*

**Rocío Molina**

*Lo inefable, lo innombrable, la auténtica búsqueda, humanizar, crear, sentir y, vivir por y para. Estar conectados e intuitivos, atentos, despiertos, alerta.*

*Vaciarse de uno mismo. Abandonar el sueño. Presencia. Psiquiatría al servicio de la psicoterapia. Me diste un trozo de tu testigo hace tiempo, años atrás en los que voy cuidando la manera de hacer y de ser. Vivir a tu lado la enfermedad y salud, la vida y la muerte, nosotros, la locura del carácter, los grupos, nuestro equipo, el instituto.*

*Perder el miedo a la experiencia. Me enseñaste otros parámetros. Tu habilidad como médico de mantenerte atento a lo crucial, a lo importante, a lo escondido. Sin estigmas. Con tus formas diste permiso humano a mi locura y a partir de ahí empecé a abrazarla. Gracias, gracias, y gracias.*

*Eras una presencia con el deseo de ser exquisitamente respetuoso y tierno, ahí me enamoraste. Ver el resultado de tu vida “desatascando” personas, hace que nazca en mí un deseo de seguir*

*tus pasos...pasos míos, con una marca tuya indeleble... ¿de qué? de mantenerme abierta a lo hermoso y a lo tierno, a lo oscuro, a lo mágico, a los pacientes, a mis compañeros, y de intentar sostenerme arraigada al instante.*

**Paloma Navarro**